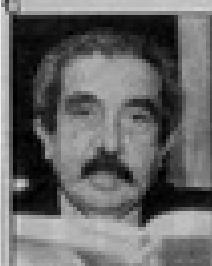


200 2786



Libros y autores
por Luis Sánchez
Latour

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo

"Es difícil hablar de África, cuando no se conoce África". Fido.

Hace años se registró una variación médica (a fuerro) del dicho proverbial "Nadie es profeta en su tierra": "Nadie es poeta en su tierra". Con respecto a Francisco Coloane, hoy, ¿lo primero o lo segundo? Lo primero.

Lo sé, días atrás, hablar desde Saint-Malo, costa bretona, Francia, bajo el medio de camiseros de autógrafos. Más joven y más "Coloane" que nunca.

Dijo tener 83 años.

COMPULSIVO, con respetable voracidad, como Wilfredo Mayorga, con puntarismo de pro, es de esos cristianos que siempre están la edad encima. Y así, Francisco Coloane Cárdenas, nacido en Quinchí, en Chile, sí, pero criado en Punta Arenas. Un tal ejecutivo de la antigua Editorial Zig-Zag le "circunscribió", en un apogeo celebrado en 1983 o 1986, como "Francisco Sotomayor", confundiendo al novelista chileno con el brillante periodista peruano Manuel Sotomayor.

En los anales de la literatura chilena el autor de "Cabo de Hornos" es protagonista de mil episodios memorables. Carlos Rojas Larraín, también narrador de mil, contó un día, en rueda de amigos discretos, la gran impresión que le había provocado ver a Coloane de rodillas frente al colega Rubén Alcázar, tratando de obtener el perdón por unos pecados de leña intocada. Todo esto sucedía en el recinto de la Casa del Hecateo (Almirante Simpson 7); los testigos formaban un amable auditorio alrededor de los dos actores. No es difícil referirse al hecho de que Rubén Alcázar, cuya novela "Cien años en la isla" lleva por una revisión de fondo, era de mangada eterna.

"SAINT-MALO" escribe André Masson en su aplaudida biografía de Francisco René de Chateaubriand, rica ciudad de piedra, situada en su bella entre nobles baluartes, era hacia 1740 una ciudad próspera, vigorosa y audaz. El comercio parecía en ella paciente cercano de la guerra. El comercio, pirata legal que recibía del Estado sus patentes de navegación, escuchaba las naves del enemigo (casi siempre el inglés), las amaba cuando no iban arrojadas convenientemente, y vendía su bulto en mercados del comercio. El

tudo, a título de comentario, la silueta de otro chileno, no-chileno exactamente, que vive en Francia por más de treinta años...

A Coloane el humor (casi escribo el amor) no le falta. Más bien le sobra.

Para explicarse a este chileno-descomunal con el mínimo de palabras, Mariela Urrutia decía: "Panchito es Panchito". Algo así como definir una "aporía". En una exposición de fotografías



Francisco Coloane, protagonista de mil episodios memorables.

El "descubrimiento" de Coloane en Francia no sólo tiene que ver con el esfuerzo y la promoción del novelista Luis Sepúlveda. Tiene mucho que ver con la caída de las ideologías y el triunfo, en su reemplazo, de las ideologías

(De dónde proviene el chamorro dato de Coloane en Saint-Malo?)

En Chile jamás se le otorgó la gloria. La larga y angosta faixa de gloria que puede dar Chile: Premio Nacional de Literatura en 1964, antes que Pablo de Rokha, Jovencio Valle, Nicomedes Parra y Carlos Donquiqui. Francisco Coloane es caracterizado de la siguiente manera en el comentario de su apodo colega Luis Meryn Reyes: "Hombrón contenido, con un fondo religioso próximo a la superstición, profundamente ascético, Coloane se ha formado un super yo basado en el machismo y la violencia. Esta agresividad, muy notoria en algunos de sus libros, se hace merced deambular, pero más basada en el Camino de la Huelga... El diálogo de Coloane es, de improviso, rebuscado, con acento didáctico, se hace visible el refresco histórico que rompe la tensión novelística, pero al fin se impone la necesidad, la fuerza salvadora del narrador, su halo poético, esa traducción del mar a los sentidos del abyecto lector. Y es que Coloane más que un novelista contemporáneo o un cráter como a veces el mismo lo cree a pesar de las bellas alegorías de sus discursos, es un cuarenta natural, prodigioso, un hombre para quien la comunicación humana se basa en hechos históricos, los sucesos dignos de hacerse memorables, a causa de ese natural simbolismo que el artista destruye. Coloane es, por encima de todo, un hombre de emociones, un artista que vive y cree en medio de los alubios que depara esta dignidad".

El "descubrimiento" de Coloane en Francia no sólo tiene que ver con el esfuerzo y la promoción del novelista Luis Sepúlveda. Tiene mucho que ver con la caída de las ideologías y el triunfo, en su reemplazo, de las ideologías. Es el hombre de este tiempo el que ha cuestionado su forma de conducta con el medio ambiente. (Ha sido justo? (Ha sido injusto? Esta revaloración del "etno" natural ha extendido el trabajo de los escritores hacia zonas del planeta que sólo ayer parecían incógnitas. No es raro que el tema de los límites polares se transforme en una seductora propuesta literaria.

Coloane vaticina en su favor la ventaja de haber depositado el desarrollo de su imaginación, desde muchacho, en los dominios de un mundo mucho

de Neruda realizada en la Sociedad de Escritores de Chile, Coloane me llamó de pronto a un rescate, muy misterioso, para buscarla en la ciudad de un

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco "René" de Coloane en Saint-Malo [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa